

Subscripción para España
Paquete de 30 ejemplares: 3'90
Trimestre: 2'10
Extranjero: Paquete 5'50 ptas.
PAGO ANTICIPADO
Número suelto 15 cts.

REDENCION

Redacción y Administración
NUEVA, 4
No se devuelven los originales
Número suelto 15 cts.

El movimiento se demuestra andando



El Soberano

¡Oh, pueblo, eres el más feliz de los mortales! No hace aún muchos días eras el soberano, que en uso de tu excelsa soberanía, nombraste soberanamente a tus representantes para que desde la corte, arreglen todas tus cosas sin que tú, el soberano, tengas que preocuparte de otra cosa que reproducirte como los conejos. Para eso, eres el soberano.

Hoy vuelves a ser de nuevo el soberano. Elegiste tus representantes para el Congreso; hoy has de hacerlo para la Diputación provincial, mañana lo harás para el Ayuntamiento. Tu soberana misión es esa, soberano: elegir, elegir siempre, en uso de tu soberanía magnánima.

Eres soberano también para muchas otras cosas; para morirte de hambre, echarte de cabeza al mar, firarte desde un puente, o pegarte un tiro. Todo eso en uso de tu soberanía.

Y mientras tu soberana voluntad no determine otra cosa, sigue trabajando, trabajando siempre, y eligiendo diputados y concejales, a la vez que vas aumentando la legión de soberanos que te sucedan en tan soberana misión...

MUY IMPORTANTE

Cada vez que se nos giren cantidades a esta Administración por pago de paquetes o de otro cualquier concepto, debe avisarnos por carta o tarjeta postal, diciéndonos, bien especificado, para qué se destinan dichas cantidades.

Los compañeros de Francia, al mismo tiempo que giran pueden advertir para qué es el dinero en la misma tarjeta que se les facilita para hacer el giro. Tienen derecho a ello.

Desde Barcelona surgirá la espantosa tragedia

No se necesitan palabras alisonantes para hacer comprender la gravedad del momento actual. Basta con que queramos ver la realidad frente a frente, para darse perfecta cuenta de que nos amenaza el mayor peligro, el más horrendo por el vasto plan de ataque que a estas horas se ordena y prepara contra todos los hombres que al servicio de la libertad y el progreso dedicamos nuestros esfuerzos.

Barcelona, la ciudad que por su desarrollo fabril e industrial más intensamente experimenta el contraste social de los que producen para que otros despilfarran, está próxima a ser teatro de la monstruosa y brutal ofensiva reaccionaria. Todos los elementos cuya fatal misión es arruinar cuanto de productivo y esplendente crea el esfuerzo intelectual y muscular del hombre, se hallan preparados en la sombra, obedeciendo a un siniestro conciliábulo de exterminación y tragedia contra las fuerzas proletarias que se unen para disputar ese derecho usufructuario y abominable a la casta de parásitos que de su sangre se alimenta.

Y esto, ni debe ni puede pasar desapercibido a los hombres de voluntad y conciencia liberal, y mucho menos a los anarquistas, cuyas concepciones netamente libertarias e ilimitadas al derecho inmanente de la vida y desarrollo natural del hombre es la rebelión continua, la eterna lucha contra las infamias coactivas, contra las injusticias burguesas y autoritarias.

Nuestra misión en estos momentos, frente a la sangrienta cruzada del Jesuitismo y la maldad en confabulación macabra, es algo más que entretenerse en cuestiones internas de orden inferior, que creemos deben ser relegadas ante la magnitud de la amenaza que pesa sobre nuestras vidas y nuestras efímeras liber-

tades conquistadas a costa de titánicos e innumerables sacrificios colectivos, ya que en estos instantes que juzgamos culminantes para la historia, además de la ecuanimidad y la decisión, se necesita de una honda preparación y fortificación para resistir y vencer la avalancha de asesinos que acecha el momento de atacarnos y tal vez no esté muy lejos el momento decisivo.

Lo dicen bien claro los síntomas que se observan en los acontecimientos que a raíz de la huelga del transporte se suceden en Barcelona.

La ostentación provocativa del somatén, la burguesía armada que forma la tal institución, no se recata de gritar en plena calle sus ansias voraces de matanza contra los obreros. Los insultos, las amenazas de una burguesía criminal que ha mantenido y mantiene a sueldo cuadrillas de mercenarios bandoleros, de asesinos profesionales, dicen bien alto sus instintos sanguinarios, y en plena manifestación vociferan brutalmente sus bestiales intentos.

No hay duda pues, de lo que se prepara, de lo que se organiza con una perseverancia, con una tenacidad sádica, con el fin de llevar a cabo sus macabras intenciones. Y a esta amenaza, hemos de oponer la nuestra, más justa, más humana, más equitativa. En defensa personal, en defensa de lo que es un deber nuestro impuesto por la convicción y la necesidad evolutiva de las libertades humanas, hemos de ponernos también en acecho, convenientemente equipados para que tan pronto caiga sobre nosotros la avalancha reaccionaria sepamos rebatir y vengar con creces la osadía.

Organicemos, pues, desde ahora, la ofensiva nuestra. Tan pronto se atreva la burguesía a llevar a cabo lo que pregona a voz en grito, debe responder todo el proletariado español, deben lanzarse a la lucha todos los hombres de convicciones libres.

Tengamos la vista fija en Barcelona, ya que de allí surgirán los primeros chispazos, pero no se olvide que el mal repercutirá en toda España, y todos los obreros de esta desdichada nación deben responder al unísono, con la más decidida acción contra la reacción catalana. Creen los compañeros que ha llegado el momento de poner a salvo nuestras vidas del capricho capitalista, ancestral y bárbaro? Pues hay que prepararse para la defensa. La tragedia no tardará en surgir...

Generación Consciente a sus lectores

El entusiasmo con que ha sido acogida la aparición de esta revista ha hecho que se haya agotado la edición de su primer número. En su vista, este Grupo Editor se ve obligado a manifestar lo siguiente:

Todos los compañeros que deseen recibir desde el primer número de «Generación Consciente», deben pedirlo por anticipado, a fin de regularizar la tirada y proceder a una segunda edición de este primer número.

Los compañeros que hayan recibido ejemplares de la revista sin haberlos pedido, deben enviarlos su importe o devolverlos, y manifestarnos, en concreto, cuántos ejemplares quieren recibir en lo sucesivo, y anticipar su importe, sin lo cual no podremos servir un solo ejemplar, pues el coste elevado de la impresión no nos permite hacer grandes descuentos.

Mensualmente, y sin falta alguna por nuestra parte, se publicará «Generación Consciente», y de la cual como hemos dicho, solo serviremos los ejemplares que tengamos pedidos y pagados anticipadamente.

Escriban a cada envío de dinero, y digan claramente para qué se debe el dinero enviado, a fin de evitar confusiones y retrasos.

El Grupo Editor

FLORES ESCOGIDAS

EL CISMA DEL RELOJ

Una vez se reunieron en magna asamblea todas las piezas de un reloj. El hemisclero (una plaza pública) estaba repleto de gente. Niños, mujeres, ancianos, mozalbetes, hombres de madura edad, químicos, matemáticos, ingenieros, se apretujaban para oír las deliberaciones de los asambleístas. Un diminuto tornillo mociona para que dirija las discusiones de la asamblea.

—Que se ponga a votación—dice una tuerca—la moción del tor. illo.

—Aquí no preside nadie más que la lógica, el razonamiento claro y terminante de cada cual—dice un rubí.

Aprobado por mayoría.

Tiene la pa abra la cuerda, y dice:

«Creo que sin mi fuerza centrífuga el movimiento de todos nosotros no existe.»

Las piezas del reloj se ponen de pie y protestan violentamente contra la afirmación de la cuerda.

—Aquí nadie es más que nadie, y la subordinación de unos hacia los otros es un imposible—dice un engranaje.

Todos somos individuos autónomos en nuestras funciones de rotación.

—La cuerda se cree superior a todos nosotros, y esto no puede ser tolerado.

—Que se vaya al sindicato de cordeleros, al cual pertenece.

Violentas protestas de los asambleístas, gritos y silbidos de la barra, que no permiten razonar.

—Calma, señores—pidé a la asamblea y al público el manubrio de contención—y habla:

«Esa cuerda es una pedante, una cismática y un... nulidad. Nuevas protestas, palteos y gritos de la cuerda.

«Hé dicho—continúa el manubrio de rotación—que la cuerda se enrosca o se desenrosca cuando yo quiero.»

«Vanidoso—le grita enfurecido el rubí al manubrio de rotación—, tú también podías irte a ingresar a la rama de la industria de los organizados a manubrio. Aquí fué troya.

Un tornillo, levantando el cuerpo sobre la punta de los pies, interrumpe y dice:

«Como yo me zafe de la tuerca, se produce la pará isis general.»

«Que se caile ese enano»—grita el minuterero—, pues quien tiene un valor superior a todos vosotros soy yo.»

«Pígame, fanfarrón—le grita la tapa al minuterero—, si yo no os cobijara en mi seno a todos juntos, el óxido os comía y el polvo os tapaba.»

Y la esfera dice sentenciosamente:

«Todos se creen superiores en sus funciones sin tener en cuenta que mi función en el reloj está por encima de todas.» «¿Qué sería un reloj sin esfera?»

«Habló la encopetada—replica el número 1 a la esfera— como una mujer superficial.»

—Aquí quien vale por encima de todos esos engranajes, tornillos, ruedas, rubíes y cuerdas soy yo, el número 1, que marco las horas, los minutos y los segundos del día.

«Que se calle ese Puñagoras—dice la lintá— que si yo no existiera no podría marcar nada en la esfera del reloj.»

De entre la multitud sale un químico, un mecánico y un matemático y suben al proscenio y dicen: «Ese reloj es el complemento de las funciones manuales y mentales de la humanidad». Y terminó el cisma del reloj y la asamblea en la más grande armonía.

¿A qué rama de industria pertenece ese reloj?—SELACH.

PARÁBOLA

No es hora ya de que nos dispongamos a hacer algo más práctico y de más eficaz resultado para las ideas que charlar y más charlar? Sí; creemos que sí. Ya buen seguro que como nosotros opinarán todos... todos menos los que han tiempo militan en las avanzadas de la crítica, que ofician de doctos expendidos normas y orientaciones, muy acertadas y muy dignas, pero siempre para los otros, para que sean aceptadas por los demás...

Tal vez esta opinión nos valga algún adjetivo. No sería nada extraño; no nos sorprendería tampoco, pues ya hace tiempo que sabemos que hay quien tiene esa especialidad de condenar y reprochar todo juicio que no se amolda estrictamente al círculo dogmático y reducido en que se desenvuelve, mirando siempre las opiniones y la labor ajena a través de su prisma exclusivo, particular e intransferible.

Mas no por ello, ahora como en tantas otras veces, hemos de someter nuestra sincera opinión a otro motivo que la reflexión serena y el convencimiento que la impulsa.

Elevemos al más amplio concepto libertario nuestras consideraciones. No tracemos límites, pero atengámonos a la realidad. Y la realidad, o mucho nos equivocamos, o es muy otra que la que muchos compañeros parecen comprender, a juzgar por su actitud.

No es el actual momento el más indicado para mirar escépticamente la actuación acertada o equivocada del otro, esperando que dé un paso erróneo o en falso para someterle enseguida a la crítica acerba y despiadada. Esto podrá ser todo lo sanador que se quiera, pero no se olvide que antes deben sanearse los que tal papel desempeñan y que el más eficaz saneamiento, la más provechosa crítica y de más positivos resultados es la que antepone el ejemplo, la utilidad de sus actos frente a la actuación desviada de los equivocados, y demostrarles fehacientemente con pruebas contundentes, cómo actuamos, cómo obramos, cómo procedemos en la lucha por el ideal los que les criticamos desde nuestros elevados puntos de vista, que a la vez que exponemos, ponemos en práctica.

Si los que en todo momento sometemos nuestra actitud y nuestros puntos de vista al examen, al libre análisis, no hacemos más que eso, exponerlos, es indudable que obtendremos, porque así lo determina la lógica, la aceptación teórica; pero en los momentos actuales, momentos de honda conmoción social, eso no basta; es necesario además que tengamos la aceptación práctica, que se sumen a nuestra acción, precedida por nuestro ejemplo, por nuestra actividad real, tangible.

No debemos, no podemos, en buena lógica libertaria, exigir a los anarquistas, a los que de tal se precian, que actúen en tal o cual sentido, en tal o cual terreno; pero sí que podemos y debemos exigir que hagan ostensibles sus concepciones ideales en la lucha, en el terreno de las conquistas morales y materiales, que hagan labor práctica y positiva, sea en el sentido que su capacidad y sus convicciones le dicten, pero que actúen y den ejemplo de su laborosidad anarquista. Tienen nosotros derecho a ello para con los que dicen estar a nuestro lado, para con los que dicen pensar y sentir nuestras ideas, pues necesitamos saber quiénes y cuántos somos, no para confiar a otro lo que cada cual puede hacer, sino para saber a dónde podemos ir, qué objetivos podemos alcanzar desarrollando hacia la consecución de los mismos toda nuestra acción perseverante.

Porque no hay duda que las circunstancias actuales tienen un carácter muy diferente del que a primera vista apare-

Muy ciego ha de ser quien no vea la transformación social que se acerca. Los trabajadores van adquiriendo en todas partes la consciencia de su personalidad y de su derecho, y aspiran con vehemencia a constituir la sociedad sobre nuevas bases.

Muy ciego ha de ser quien no vea la transformación social que se acerca. Los trabajadores van adquiriendo en todas partes la consciencia de su personalidad y de su derecho, y aspiran con vehemencia a constituir la sociedad sobre nuevas bases.

COMENTANDO LA VIDA

FILOSOFIA RACIONALISTA

Las notables diferencias de criterio que pueden observarse en la vida, no suelen ser hijas de la diversidad de temperamentos bien templados, sino que más bien son efecto inmediato de las debilidades que imposibilitan la acción fecunda de la voluntad y son inherentes al escepticismo de los que no han podido conseguir la posesión grandiosa del ideal.

¿Cuántos son los que disfrutan vida interior armónica concordando sus actos y sus palabras en el terreno social? Muy raros, porque es la cobardía la norma de la costumbre y porque la ramponería merece la conformidad de los infelices necios que en el mundo pululan.

Los que no poseen energías para experimentar sus concepciones mentales y hacer que arraiguen en la existencia real, no pueden pretender ser los mentores de los que conceden una capital importancia a la práctica soberana de la excelsa virtud, que descuelga por encima de todo dogma y que consiste en la infima trabazón del pensamiento que elabora las ideas, las hace brillar y las ejecuta. Y entiéndase que deslindamos los campos bélgicos de la lucha intelectual. A un lado las elucubraciones metafísicas con sus infinitos horizontes de actividad imponderable y al extremo opuesto las modalidades finitas, las normas concretas que pueden perfectamente desarrollarse en nuestra limitada y conocida evolución material.

Basta ya de eternas contradicciones; proclamemos una vez más los inmutables principios de la verdad demostrable común al género humano, por la que solamente pueden aminorarse y aún anularse a la larga muchos de los sufrimientos que le acosan. He aquí las bases de un positivismo racionalista que podría conducir a crear un medio social en el que no se diese tan frecuentemente el caso de individuos paradójicos que, por no saber abstraerse de la influencia de las opiniones vulgares, viven en perpetuo desacuerdo con su conciencia y consuetudines a la obediencia de los mismos sofismas que pretenden combatir.

Verdaderamente, causa profunda aversión el espectáculo de servilismo que ofrecen todos los que claudican por razones de oportunismo o por piedad acomodaticia. No debía ignorarse por los diferentes núcleos que integran el desarrollo de la cultura intelectual que, así como en la física existe la ley inmutable de la gravedad a que todos los cuerpos obedecen mientras sean más pesados que el aire y no haya otra fuerza que les aparte de su centro, lo mismo en la especulación del pensamiento existe una atracción a donde convergen todas las energías de que está dotado para obrar en un sentido concreto y determinado de antemano por la voluntad.

No se pretenda tergiversar el orden natural de la estática, que consiste en dar a conocer el equilibrio de las fuerzas que se contrarrestan por igualdad. Jamás puede permanecer una idea en la conciencia, cuando hay impulsiones exteriores que la desvían en diferentes posiciones morales, y es absurdo por demás resistirse a la evidencia de este axioma que establece la potencia individual. Y ésta consiste en la convicción elaborada por un amplio conocimiento, en el que haya intervenido toda la personalidad. Es preciso haber vivido muchas existencias, haber pasado por muchas situaciones para llegar a formar un criterio racional de pura selección. A este efecto, hay que estar dotado de un verdadero libre examen, no poseer la más ligera doctrina apriorística y tener capacidad para llegar a deducciones a posteriori, después de una ponderosa reflexión. Dicho en otros términos: Las ideas valen poco cuando están sólo en el cerebro. Su eficacia aumenta hasta un extremo heroico, cuando son fructíferas arraigando en el corazón y haciéndose substancia individual. Claro está que este efecto ha de ser elaborado lentamente, habiendo obedecido a un proceso biológico en relación directa con las disposiciones individuales para concebir y ejecutar la libertad como interpretación racional de la vida humana.

No debe confundirse la razón pura

como teoría con el ejercicio consciente de la energía volitiva que definitivamente conduce a esa perfección relativa que hemos apuntado como resultante de la fuerza del convencimiento. Este se concreta y tiene realidad social, cuando se mantiene firme y sale más robustecido de las discusiones ardientes de pasión e inteligencia. Desde el momento que una duda asoma en la conciencia, ya no puede haber percepción luminosa y la interpretación de la vida resulta así imprecisa. Desgraciadamente, la falta de sinceridad y el orgullo presuntuoso contribuyen a que el ser humano siga afeando a sus errores y no se declare francamente víctima de su insuficiencia, pues prefiere seguir maliciosamente engañando a los que encuentra más débiles, antes que reconocer las mentiras convencionales de que el vilgo vive. Se objetiva con frecuencia por los pesimistas, que si el ideal de perfección está muy elevada y hay que poner a contribución mucha energía para conseguir una fríma parcela, no halla el esfuerzo una justa compensación y por tanto, es preferible aceptar la vida tal como es, sin pretender reformarla.

¿Qué replicaremos a estos pobres oportunistas que calculan la utilidad y el provecho de sus acciones? No es fácil hacerles comprender que con su indiferencia forman el astre de las nefandas preocupaciones que a su vez constituyen el más decidido obstáculo a la indagación de la verdad.

La lucha de las ideas no tiene en puridad más que dos bandos contendientes: El que forma la masa con su irreflexión y su fuerza inerte y el restringido de los que abren nuevos horizontes al bienestar de la humanidad. Solo éstos pueden amar una idea por su belleza momentánea, por la labor original a que puede impulsarse y por ulteriores beneficios personales y humanos.

En cambio, el vulgo, engañándose y engañando, medita en primer término la inmediata especulación de sus esfuerzos, sin mirar que puede lesionar otros intereses naturales y sin darse cuenta generalmente que la estúpida inconsciencia contribuye a mantener el dolor humano, como si verdaderamente fuera la condenación eterna a que un Dios caprichoso y cruel ha relegado sin remisión al género humano. El investigador desapasionado, que no admite doctrinas cerradas y definitivas, el enemigo irreconciliable del misonismo o del horror a lo nuevo, se percibe pronto de que la masa ignora, y aún muchos de los que pretenden ser sus elegidos, tienen una vida limitadísima.

Niegan con terca obcecación todo impulso generoso sin mediata recompensa, acatan el presente como definición de lo mejor y no se avienen a pensar que el porvenir lejano y que todo progreso conquistado son los efectos de la rebelión contra toda tiranía ruñaría de carácter moral y material. Saben que existe una historia que relata hechos trascendentales, que registra cambios radicales, que afirma beneficios científicos incalculables (si una justicia natural no legislable existiera para extenderlos equitativamente), y sin embargo, prescinden de los hechos y obstaculizan la marcha de los innovadores, de los sublimes altruistas que no quieren obedecer más que los dictados de la razón discutida y afirmada por la experiencia.

Para que tal obsesión impere en la humanidad y tal falta de coordinación la aleje de la lógica, preciso ha sido que una educación brutal y atávica haya ido obscureciendo lentamente la percepción de los sentidos sanos que integran al ser, y así, no es extraña esa desagregación de la inteligencia, esa desviación de la trayectoria a que la voluntad impulsa, esa fobia, en fin, que de tal modo pugna con los elementales principios de las necesidades de una existencia feliz, con perfecto acuerdo de intereses comunes a la integridad natural del individuo y no basada en antagonismos artificiales, que la estulicia pretende hacer eternos y que la costumbre sanciona como indiscutibles.

Otra sería la forma social si las generaciones estuviesen iniciadas en el por

qué y para qué de la existencia y de cuántas acciones la rigen o la determinan.

Afortunadamente brilla en lontananza un resurgir potente que poco a poco irá sacando a la humanidad del letargo en que las religiones y la ciega obediencia la tienen sumida.

Y este es el efecto inmediato de una coeducación científica, en contraposición de la escolástica potestativa de los malos pastores que han pretendido, bajo múltiples aspectos, dar una ley moral definitiva, olvidando las perentorias necesidades de la vida material y normalmente desarrollada de nuestra especie. Mas es preciso, para no dar lugar a confusiones, concretar lo verdaderamente necesario y deshechar lo inútil y perjudicial. De tal modo se llega a formar un concepto sencillo, tomado al ser humano en la acepción de productor y consumidor, dedicándose a un trabajo fecundo que, a la par que simplifique los esfuerzos por el bienestar inmediato en la plena satisfacción de sus funciones fisiológicas, le proporcione el más amplio campo posible para explicar esas infinitas modalidades de la energía vital que radican en el ejercicio del pensamiento.

No puede haber concepto más elocuente y común de la justicia ni otra fuente más pura de positivo humano bienestar. Al logro de estas aspiraciones naturales y justas se opone la división en clases sociales, de las que procede todo desorden y todo motivo de encarnizada lucha. En una palabra, no existe más que la producción generosa que mantiene la vida y la malefica que la envenena y debilita. Desde luego que habría de hacerse un examen detallado de las profesiones que, a su vez, son contraproducentes y originarias del dolor que dificulta la expansión y embellecimiento de la vida humana.

Tenemos presente, sin embargo, las objeciones del privilegio, de la ignorancia y de la resignación, así como también las elucubraciones de los que se dedican a jugar con el sofisma. Todos cuan os no quieren reconocer la posibilidad científica de una sociedad anárquica, en que todos tienen los mismos derechos y deberes, aceptan el absurdo de leyes dictadas por hombres falibles, con las cuales forzosamente rigen los actuales destinos de nuestra humanidad.

Acogiéndose a sentimentalismos y no a razones convincentes se pretende conservar la complicada máquina de las sociedades autoritarias, y por el mismo motivo se trata de defender todo el formalismo; todo el boato imbecil con que las leyes escritas se imponen. Aún admitiendo la hipótesis de que el maremagnum gubernamental, en todos sus aspectos de civil y religioso, no ocasionase serios disgustos y luchas crueles, forzosamente es convenir en que su tránala moral es contraria a la independencia del pensamiento, porque si hay individuos débiles de inteligencia para quienes puede ser necesario aquél, también existen naturalezas rebeldes que repugnan acatar lo que no creen, y en este simple razonamiento existe la más rotunda condenación de la injusticia que supone la ley impuesta a todos por la fuerza. Pero la rutina y la fuerza de la costumbre son las fieles aliadas de esta perenne brutalidad que ahoga las iniciativas personales y desprecia la sublimidad de la acción y la gloriosa labor de los eternos perseguidos por la tiranía.

¿Qué se ha de oponer, en resumen, a la ceguera de la ignorancia y a los desmenes de la tiranía? Primero, el equilibrio en la convicción de las necesidades comunes que reclaman satisfacción en su aspecto fisiológico, sin que doctrina alguna racional pueda negarle ni sujetarla a privilegios de legalidad dudosa, en cuanto éstos dimanen de un criterio personal y restringido. Así se puede elevar el libre desarrollo y la completa expansión armónica del individuo dentro de la sociedad naturalmente organizada. Después queda la existencia ilimitada, el verdadero dinamismo que la mente desarrolla, como origen del descubrimiento, fuente de inefables goces personales y lazo de unión con la sabiduría, por la que individuos conscientes se agrupan para la aspiración de la belleza y de la felicidad.

COSTA-ISCAR

Un país en revolución es como el bronce que se funde y purifica en el crisol. La estatua de la libertad no está aún vaciada; el metal está hirviendo.

EL IDEAL ANARQUISTA

Entrañable amigo:

Me has puesto en un verdadero apuro al rogarme te explique la definición de la idea anarquista. He ojeado enseguida el diccionario Sopena que dice: «Falta de todo gobierno. Desorden, confusión por falta de autoridad»; me figuraba semejante concreción. En cambio un día que ojeé el Larousse, decía: «Idea, concepción filosófica que rechaza toda autoridad y toda supeditación y que aspira a la igualdad de todos los seres». Si en el primero es fantástico y errónea y truncada la definición de Anarquía en el segundo es tan sintética y tan lacónica que muchos se quedarán por saber más después de leerla, que antes.

Espanta tener que dar una definición de tan magna concepción, por que teme no hacer demasiado el pígameo. Es tan vasta, tan mayestática y tan esplendorosa la idea, que no creo ningún hombre capaz de darnos, de ella, una concreción que dé la medida de tanta grandeza y magnitud. El gran Eliseo Reclus, tiene una concreción aforística que dice:

«La Anarquía es la Naturaleza tomando conciencia de sí misma».

Admirable, pero ¡cuánto encierra esta definición hermética! Es una hipérbola tan solo comprensible de algunos. Una frase geroglífica que encierra toda la esencia de la naturaleza del anarquismo. La Anarquía más que definirse y concretarse, se siente y se concibe para sí. No tiene el léxico palabras ni figuras para escribirla, ni hay hombre que pueda tener esa potencia de claridad y de exteriorización matemática y ordenada para expresarla de una manera sencilla y comprensible.

Amigo mío: Es un punto lejano de los hombres y cercano a la vez. ¿comprendes? Cuanto más nos llevamos nos humanizamos, nos apartamos de la bestia humana nos sentimos más cerca de ese punto indefinible e indeterminable. Nos encolerizamos, nos volvemos innobles y bestiales, nos echamos a rodar por el fango de esta cochina existencia y nos sentimos distantes, distantes de la Anarquía. Buscamos la justicia en la injusticia, la equidad en lo horriblemente infame, nos enfrentamos con el fuerte y déspota para mermarle su despotismo y su barbarie y he aquí que una vez termina, que solo pueden oír los que tienen dotes especiales para ello, nos dice: ¡bien! ¡muy bien! ¡adelante! Caemos de bruces en la desdicha, que nos tiende el tirano o el vesalio y el sayón nos apalea o nos martiriza, y la jauría grita: ¡pobre

Prosas rimadas

“PEOR FUERA PERDERLO TODO,”

(Del último triunfo de los de la múltiple)

Se ha pegado el negro al alma de estos tristes moreadores que soporan, resignados, la opresión de los señores. Tienen negra la conciencia como el negro del carbón.

La miseria se ha metido muy adentro de estos seres... Y sus niños no son niños ni mujeres sus mujeres. Tal los hizo la ignorancia y el salario, que es el loro... La taberna y el prostíbulo, la baraja, el aguardiente y la frase que provoca y es punzante, y es hiriente; la blasfemia y la calumnia con la charla de burdel.

Desleales y remisos, y bajunos, maliciosos nos vinieron a la vida estos hijos de viciosos engendrados una noche de lujuria y de placer. El venéreo, el alcoholismo se metieron en el vientre de la hembra con el hijo de la carne que, ya siempre, llevará sobre su alma el estigma de la herencia. De la única que ellos, nuestros padres, nos podrán y debían dejar, al cebo, pues vivían y no vivían entregados al trabajo del subsuelo, con paciencia... ¡Pobres hombres, sin un sueño, del futuro bienestar! ¡Resignados a su suerte...! ¡Condenados a esperar los arrojes las migojas del banquete sus señores! ¡Desdichadas criaturas, cuyo negro de la mina les tiñó de luto el alma!

El cacique les domina, los maltrata si protestan, se burla de sus dolores.

muchacho! ¡qué tonto! ¡qué infeliz! mientras que nuestra vocecía inferior nos revela nuestra fortaleza, nuestra felicidad singular. Porque, ¿no crees que sea una felicidad el ocupar la mente y la conciencia del tirano? Nos persigue, nos hace sufrir y apalea, luego existimos; somos un obstáculo que perturba el sueño felino del fuerte; sombras, fantasmas que contribuyen su somnolencia de bestia homicida.

Ya ves qué tradición, qué paradoja más terrible. ¡Sufrimos los que más de los zarpazos del odioso tirano y somos felices! No creas que pretenda hacer la apología del dolor y sentar en ella el zócalo de la dicha, no. Es una simple constatación. Queremos buscar la felicidad en el orden verdadero y estable, en la armonía de los seres, en la tranquilidad, en el trabajo común, en la solidaridad, en el amor, y ya ves que por uno de estos caprichos del tiempo, por hallarnos en este período desventurado de demolición social, la encontremos, muy reducida cierto, en lo que más aborrecemos: en la violencia, en el dolor, en la inquietud y en el martirio.

Y es que, entrañable amigo, como sentimos la sensación de la vida que pasa para no volver ya en nosotros, como tenemos el acierto y la comprensión de que al pasar, hemos de arrancarle a la vida toda la máxima felicidad posible y que esa felicidad nuestra se halla en zapas y garfios del enemigo y que éste es implacable, egoísta y perverso, de ahí que tengamos que buscar, por una fatalidad histórica, nuestra dicha allí donde esté; entre dolores y martirios, allí la tenemos hoy, y la Anarquía no nos sería agradecida si no fuésemos por ella, a trueque de arañarnos las carnes, de magullarnos los músculos, de destruirnos al desprendernos de súbito desde los picos y las agojas donde mora. La Anarquía es el águila, amigo mío, el águila que tiene su morada en los picachos. Los que se arrastran por las hondonadas de la vida no llegarán ni a vislumbrarla. Tan solo perciben la sombra de sus alas y de su cuerpo que les asusta, porque piensan que va a desbarrar hasta abajo para poner un huevo en su cerebro, en su pensamiento. El águila de la Anarquía tiene su alta región preñada de pensamientos elevados y no tiene por qué arrojarse a cojer las lombrices y los sapos de las depresiones.

Tu amigo afectísimo,

F. BARTH

Cuando suje el descontento por el hambre, la canalla, que es sumisa ante el castigo, que se aguanta, que se calla por el miedo, nombra a uno que recoge sus anhelos y con brío les defiende del cruel capitalista.

...Mas el líder tiene vista; socialista o socialista lo reduce todo, al cabo, a un problema de dineros...

Y cuestiones de decoro, luchas por las igualdades, por un más allá más justo, conquista de libertades, huelga y llanto, sacrificio, hambre y hasta el mismo hogar, y el honor de las mujeres que se entregan por pesetas para comer, todo, el líderes valiéndose de sus trépas, lo vende al capitalista que, al fin rebaja el jornal.

Más la masa ignora y torpe, y más la plebe vencida, aun vitorea al líderes y le queda, agradecida porque, en vez de un «treinta», un «quince» fué la rebaja (tan solo)... Se gastaron energías dignas de causas mejores. Se mendigó por las calles... Y aun los trabajadores suelen decirnos, contentos: ¡PEOR FUERA PERDERLO TODO!

¿Queréis perder algo más de lo que tenéis perdido?... Os moriréis, desdichados, sin siquiera haber vivido...

¡Oh, existencias, tan obscuras, tan negras como el carbón!

¿Y os asustáis, como niños, de la doctrina anarquista?

...Seguid al pastor, rebaños; socialistas, socialistas. Mas no os quejéis. Nuestra carne es carne de explotación.

DHONKOR

La rebelión de Kronstadt

Petrichenko, presidente del Comité revolucionario provisorio.

La campaña de insinuaciones continuó, no obstante, en Moscú. La estación T. S. F. de Moscú envió el 3 de marzo el siguiente mensaje al mundo (algunos pasajes son indescifrables a causa de la intervención de otra estación): ... que la revuelta armada del ex general Kozlovsky ha sido organizada por los espías de la Entente, como ha sucedido en numerosos complotos precedentes, se hace evidente por el periódico burgués francés *Le Matin* que, dos semanas antes de la revuelta de Kozlovsky publicó el siguiente telegrama de Heizingfors: «Como resultado de la reciente rebelión de Kronstadt, las autoridades militares bolcheviquis han tomado medidas a fin de aislar a Kronstadt e impedir que los marinos y los soldados de Kronstadt se acercaran a Petrogrado». Es evidente que el motín de Kronstadt ha sido preparado en París y organizado por el servicio secreto francés. Los socialistas revolucionarios, controlados y dirigidos ellos también desde París, amararon estas rebeliones contra el gobierno soviético y apenas sus preparativos fueron completados, el verdadero amo, —el general zarista— hizo su aparición.

El carácter de las otras numerosas informaciones enviadas por Moscú puede ser juzgado por el siguiente radio: «Petrogrado está tranquilo y en calma, y aún las fábricas en que habían sido últimamente lanzadas acusaciones contra el gobierno soviético comprenden ahora que todo era obra de provocadores. Comprenden a dónde les llevaron los agentes de la Entente y de la contrarrevolución.»

Justamente en el momento en que en América asume de nuevo las riendas del gobierno el partido republicano y se muestra inclinado a reanudar las relaciones comerciales con la Rusia soviética, la difusión de rumores mentirosos y la organización de desórdenes en Kronstadt tienen por único objeto influenciar al nuevo presidente americano para que cambie su táctica hacia Rusia. La Conferencia de Londres se celebró en este mismo período y la diseminación de semejantes rumores influenció por fuerza a la delegación turca y la hizo más apta para ceder a las exigencias de la Entente. La revuelta de la tripulación del *Petrovavlovsk* es, sin duda alguna, un punto de la gran conspiración para

crear dificultades en el interior de la Rusia soviética y para desacreditar nuestra situación internacional. Este plan es puesto en ejecución en la Rusia misma por un general zarista y por ex-oficiales, y sus actividades reciben el apoyo de los mencheviquis y de los social-revolucionarios.

El Comité de defensa de Petrogrado, dirigido por su presidente, Zinovieff, asumió el control completo de la ciudad y de la provincia de Petrogrado. Todo el distrito norte fué declarado en estado de guerra y todas las reuniones quedaron prohibidas. Setecientos precauciones extraordinarias para proteger las instituciones gubernamentales y se colocaron ametralladoras en Astoria, hotel ocupado por Zinovieff y otros altos funcionarios bolcheviquis. Proclamas pegadas en los muros ordenaban la vuelta inmediata de los huelguistas a sus fábricas, prohibiendo la suspensión del trabajo y previniendo a la población para que no se reuniese en las calles. «En casos semejantes—se decía en el úkase—los soldados recurrirán a las armas. En caso de resistencia, la orden es fusilar sumariamente.»

El Comité de defensa tomó medidas sistemáticas «para limpiar la ciudad». Numerosos obreros, soldados y marinos en los que se sospechaba simpatías por Kronstadt, fueron encarcelados. Todos los marineros de Petrogrado y varios regimientos del ejército, considerados «políticamente sospechosos», fueron enviados a puntos lejanos, en tanto que las familias de los marineros de Kronstadt, que vivían en Petrogrado, fueron aisladas como rehenes. El Comité de defensa notificó a Kronstadt su decisión por medio de una proclama difundida en la ciudad el 4 de Marzo por un aeroplano y en la cual se decía: «El Comité de defensa declara que los encarcelados son tenidos como rehenes por el comisario de la flota del Báltico, N. N. Kusmin, por el presidente del Soviet de Kronstadt, T. Vassiliev, y otros comunistas. Al menor daño que sufran nuestros camaradas arrestados, los rehenes pagarán con su vida.»

«No queremos efusión de sangre. Ni un solo comunista ha sido fusilado por nosotros», fué la respuesta de Kronstadt.

ALEJANDRO BERKMAN

(Continuará)

Los comediógrafos han tomado demasiado en serio su oficio. Diariamente el fin da nuevos roles de producciones cada vez más absurdas, cada vez más grotescas, cada vez más alejadas del sentido artístico, del sentido cultural al que se deben estos hombres, al que nos debemos todos. ¿Hemos de reseñar nombres? ¿Acaso no conocéis como nosotros «La tragedia de la viña» «Las corsarias» «Monte Arruit» etc.? Es inútil insistir para demostrar la degeneración de estas cosas de Arte. La conferencia del ilustre publicista en el Ateneo, los artículos de Azorín, nuestra oposición frente a estas vergüenzas literarias, están demasiado justificadas. El teatro nuevo debe resurgir y debe de imponerse. Escribir lo que hoy se escribe para el teatro es una indignidad y una vergüenza. Aquel que teniendo un amplio sentido, una humana comprensión de la dignidad profesional, no se atreve jamás a profanar este aspecto de la vida social, esta escuela humana.

Kant no quiso violar en su persona la dignidad humana, pero estos entes que jamás llegarán al tobillo del filósofo la ultrajan, la patean, la envilecen y la enlodan con sus producciones. Y es que esta gente de la pluma, estos profesionales de la estilografía en cosas de Arte y en cosas de literatura constituyen el lastre... Hay que arrojarlos de la barquilla para que las cosas asciendan.

ANGEL DAVID

Correo libre

J. Jarquín, de Moll-Donck (Bélgica), desea saber si Federico Urales, ha recibido un giro de 15 francos.

«Revista Blanca» mandará 5 (jemplares a las señas siguientes: A. Morl—6449—Russell St—Detroit—Mich—E. U. of A. Para tal concepto hemos recibido 65 ptas. para «Tierra y Libertad». Igual decimos.

—Almufas—F. Navarro. Tu cuenta incluyendo el n.º 118, es de 14.04 ptas. Mandamos los 5 ejs. G. C. que pides.

—A los grupos anarquistas.—Habiéndose formado el grupo anarquista «Los Vagabundos» y deseando relacionarse con los demás grupos afines, ponemos en conocimiento que por dichas razones la correspondencia debe dirigirse a nombre de Jaime Dufour, Aurora, 26, 4.º, 2.º, Barcelona.

NOTA: Rogamos la reproducción en toda la prensa obrera anarquista de España.

A Barcelona

¡Barcelona!, la bella Barcelona cuna de rebeldías sacrosantas, que ante el orbe asombrado en ple te pone para romper la odiosa y vil cadena que gente encanallada y miserable forjó, creyendo así poder tenerse a sus vesánicos caprichos, para poder mejor asesinarle.

La sangre generosa de tus hijos por manos miserables derramada, no podrá, como dicen tus verdugos ahogar en ella la sublime idea, que grandes sembradores esparcieron en los profundos surcos de la mente, grandioso huerto donde frescas nacen, de la Meditación las bellas flores.

La gran semilla que arrancar pretenden las viles manos de cretinos hombres y de esos más cobardes todavía que, en la sombra tan solo a obrar se atreven, está tan arraigada en las conciencias, sus raíces tan hondas son, tan hondas! que fuera necesario hundir el mundo para que la semilla fuese muerta. Mas esto no es posible y entre tanto, (no lo olvidéis malditos pistoleros) los cimientos que hacéis sirven de abono para que la semilla fructifique y la lea más bella y más pujante se elevé siempre enhiesta, majestuosa, regada por la sangre de los mártires que traídoreamente fueron muertos.

A. DONNAY

PRO «REDENCION»

Quilins.—C. de Estudios Sociales 8 pesetas.
Zaragoza.—L. Galjarro 1.50
Detroit Mich.—Grupo «Cultura» 164.
Bilbao.—Hermógenes Villanueva 1.
Santander.—Antonio Cubas 1.50.

La mujer en la vida social

Enumerar concienzudamente, el proceso de libertamiento de los pueblos sometidos al fuero de la ciudad eterna, es tarea superior a la misión concreta de un artículo periodístico; baste saber el hecho en sí, para asentar una premisa adecuada del ruidoso derrumbamiento histórico, de la formidable máquina de dominación universal del gran pueblo.

La Roma de los césares de diadema; la de los césares republicanos, mil veces peores a veces que los investidos por el soplo divino, o pseudo-divino, después del espacio de tiempo de prosperidad estacionaria, fué a la decadencia más escandalosa y las cohortes militares de los lejanos países secundaban con su rebeldión e indisciplina el fenómeno de anulación antedicho.

El régimen de disolución de los patrios, tenía que reflejarse forzosamente en la plebe, encarnado en multitud de vejaciones de carácter moral y económico, vejaciones que tuvieron su culminación en el mando de Nerón; llegando en su vesanía incluso a regodearse incendiando a Roma por los cuatro costados.

Todos los emperadores de la decadencia, porfiaron a cual más en precipitarla inconscientemente.

No podían por menos, ya que eran víctimas de un estado de cosas anormal; de un ambiente podrido hasta las capas más bajas de la sociedad romana.

Las mujeres, participaban igualmente en el desastre como antes en la prosperidad, y como encarnación suscita de ello, la historia nos indica que todas las emperatrices, con Agripina y Mesalina al frente, fueron tan disolutas como sus mismos consortes.

¿Para qué enumerar indefinidamente, nombres y más nombres, que solo conseguimos señalar una impresión erudita, sin falta alguna?

Agripina y Mesalina, como representación de su sexo, son, no dos casos clínicos, sino dos condensaciones de la intriga, de la inteligencia del mal más refinado; lo que prueba que tanto «ellas» como «ellos» son compuestos cerebra-

les capaces de dar todas las formas imaginables de progreso y miseria moral.

La historia nos indica cronométricamente, que en el fondo de todo derrumbe social, existe un sedimento de regeneración, que desconocido primero, va formándose silenciosamente a través del tiempo, una conciencia propia, corriendo parejas con el estado de cosas predominante que fenece, llega a suplantar con sus aportes de ética nueva, la ya carcomida y disoluta.

Sin embargo, como excepción, las civilizaciones faraónicas del Egipto, fenecieron absolutamente en sí mismas, sólo por que no tenían contacto con otras razas, roce con otros pueblos y tal aislamiento, determinó que de la disolución de la sociedad egipcia, no salió nada más para la historia, que sus minas y sus monumentos arqueológicos descubiertos.

Peró Roma, abierta a todos los vientos en contacto con todas las formas sociales del mundo de su tiempo, no podía desmentir esa ley de gravedad histórica antedicha.

El factor de conciencia que iba formando cuerpo, era el cristianismo; eran las prédicas de los apóstoles de Jesucristo el mártir del Gólgota en Galilea, crucificado por orden de los mandatarios de la Roma imperial.

Las teorías de redención social esparcidas por doquier, bajo la bandera y amparo de la cruz, forzosamente plasmaron en la conciencia dolorida de los esclavos primero; de los soldados pretorianos de contentos por los vejámenes de sus tiranos, y últimamente, de aquellas clases privilegiadas que quisieron salvarse de la banarroja del régimen.

Las mujeres, en su fina sensibilidad, fueron las que más aceleradamente, asimiláronse las verdades encarnadas en la doctrina del redentor del mundo según el apóstol Pedro, defendiéndolas denodadamente en todo y por todo.

FRANCISCO PELLICER

Continuará

COSAS DE ARTE

Autores y Teatros

II

En el Ateneo de Madrid un culto literario del cual muy a pesar nuestro no recordamos el nombre, días pasados ha dado una conferencia interesantísima sobre el «Teatro nuevo». Fué una conferencia educadora, una defensa sincera y valiente de ese Teatro nuevo hacia el cual encaminamos nuestros pasos. El ilustre periodista hizo historia del movimiento Artístico desde el siglo XVIII hasta nuestros días. Comparó el valor de aquellas producciones de quienes fueron autores Shakespeare, Molière, Zorrilla, Ramón de la Cruz, etc., con las que hoy aportan los nuevos comediógrafos, los hombres que preciándose de cultos y civilizados llevan a la escena todo lo ridículo y todo lo que de repudiable y grotesco contiene la sociedad. Los autores clásicos de los pasados siglos, esos maestros que nos han señalado la verdadera senda del Arte y su civilizadora misión, en la tragedia como «Hamlet», en la comedia «El médico a palos», en el sainete como «La verbena de la paloma», no hicieron más que estampar un sello de la vida, de la realidad social, una cosa creada en el ambiente, alimentada por el ambiente, vivida por la humanidad en todas partes y todos los días. ¿Llevan las obras de hoy el fiel reflejo de la vida social? ¿Ponen los autores en sus producciones el fuego de un ideal, el entusiasmo de con-

tribuir con valores de cultura, de civilización, al saneamiento ético de la sociedad? ¿Revelan en sus comedias, en sus sainetes o en sus dramas el verdadero tipo social? ¿Interpretan el sentido moral de su época?

Hé aquí lo que con nosotros, antes y después de nosotros ha dicho en el Ateneo de Madrid el culto publicista a que nos referimos y el señor Azorín en majestuosos artículos.

El teatro nuevo que proclamamos, ese teatro que tan necesario se hace volver a él es el teatro que crea el ideal de unos hombres que comprenden la misión humana de su Arte, que saben interpretar el sentimiento artístico y pedagógico de esa misma misión. Ya decíamos en nuestro artículo anterior que estos hombres que se llaman autores de tales o cuales obras han vendido su saber, han prostituido su inteligencia y han esclavizado su espíritu a cambio de unas cuantas monedas que le garanticen la existencia cómoda. No importa arrojarse sobre la masa—plebeya o aristocrática—toda la basura, todos los residuos, todo el detritus social; no importa enseñarles siempre que deben continuar siendo esclavos de prejuicios morales y de prejuicios materiales; no importa sustraer a la humanidad de unos terrenos mrales y arrojarla en campos de degeneración psicológica y física; no importa torcer el verdadero sentido de la vida y de las cosas; no importa precipitar a los pueblos por derroteros equivocados y perniciosos; no importa nada de esto con tal de que unos cuantos miles de pesetas llene el bolsillo o los bolsillos de los escribidores anormales, con tal de que unos cuantos ambiciosos queden complacidos.

PROSAS LIRICAS

¡Tirad con bala!...

¡SERA EL POEMA!...

Por cada bala, que ellos nos manden habrá una fórmula que propagar. La novia química ha de entregarnos toda su fuerza para luchar.

¡Tirad con plomo y añadid nombres a vuestra lista!

Liquidaremos con superávit. ¿Qué no os asombré; no es amenaza. ¡Os venceremos! Tirad con balas, gentes a aneldo. Mas conservada en la memoria la roja lista.

En el recuerdo de los caídos habla la Historia.

¡Será el poema de la venganza! ¡Será la obra del pueblo artista! ¡Nuestro desquite; nuestra revancha! Serán la lógica del anarquista.

CORDON

Destellos rojos

Y la catástrofe comienza...
Y las pistolas braman...
¡Dejadlas...!
¡Que no enmudezcan...!
Con sus bramidos la llegada de la Ansiosa Esperada aceleran...
Hoy ellas imperan...
Deben imperar...
Sus detonantes silbidos nos despiertan...
¡Nos debemos levantar...!
¿No véis como no sólo sus estruendos repercuten atronadores en la inmensidad?
La ciudad convulsionaria y terrible yace bajo la mano de la fuerza...
Y la fuerza en los enemigos de la Justicia ¿no es la manifestación vil de su impotencia...?
¡Si que lo es.

¿Quién vencerá...?
¡La Verdad...!

Y la Verdad es la montaña insuperable tras la cual nacen los rayos del Sol fortificador...

¡Y es que llega la Justicia!
Y la Injusticia agoniza...

Las voces de las pistolas son su sostén...

Son el mástil en el cual se sostiene aterrorizada ante el abismo que muestra a sus pies...

Es la fiera insatisfecha que en el posterior momento, muestra sus fauces sanguinolentas...

Escupámosla...
¡Dejémosla morir!

¡Y escuchemos el estertor de su agonía...!

La ciudad fulgura...
La ciudad irradia sangre...

Hasta nosotros llegan sus clamores...
Es la Roma de Nerón...

En el horizonte destellante, inmensas nubes de fuego traen en aras de apoteosis de triunfo el ejército de Espartaco...

Y será el vencedor.

JUAN OSCOZ

ABRIENDO SURCO

Por Ricardo Flores Magón

Cuentos relacionados con las condiciones sociales de México.

Hermosa colección de cuentos rebeldes, de agitación y amenidad, que hablan a la conciencia con atractivo y florido lenguaje peculiar de este mártir del ideal.

Precio 40 céntimos. Desde 20 jemplares en adelante, el 30 por 100 de descuento.

Háganse pedidos, anticipando su importe, a: REDENCION, Nueva, 4—ALCOY.

DE LA LUCHA POR LA IDEA:

REDENCION

Si queremos interpretar dignamente que «la causa de uno es la causa de todos», debemos hacer algo más que permanecer en actitud expectativa ante los acontecimientos que indudablemente han de presentarse. La burguesía, armada desde hace tiempo, acecha el momento de saciar sus sanguinarios instintos desencadenando contra nosotros la más espantosa masacre. Nosotros en cambio, estamos la mayoría desprevenidos. Pongámonos en condiciones de lucha.

Panorama interior

Desde Montblanch

Aclaración necesaria

Escritores hay en nuestro campo que publican artículos en la prensa obrera, algunas veces sin reflexionar bien la apreciación de su contenido, causando daño y desmoralización entre los explotados.

Uno de ellos, es el que me obliga a embornar estas cuartillas, «sin estar versado en ello», respecto al cual trataré de aclarar con absoluta imparcialidad.

En el número 113 de REDENCION de Alcoy se publicó un artículo firmado por Luis Humbert con el título «Politiqueras Comunistas» en el cual y en uno de sus párrafos se ocupa de la actuación del Sindicato de Trabajadores de estar en complicidad con elementos y marionetas comunistas de acá.

Como sea que dicho párrafo ha causado bastante revuelo y mala impresión, calificándolo de mala fe y falsa apreciación, sembrando discordias y dudas entre los que integramos el Sindicato, yo que soy corresponsal de este semanario en esta, me he visto obligado a intervenir en este asunto por las dudas que pueden caer sobre mí, avisándome con los individuos que forman la Junta del Sindicato, «alguno de ellos de ideas comunistas» sobre este particular sacando la satisfacción e impresión siguiente:

Que es verdad que el Sindicato de Montblanch mandó en el mes de Enero del año que cursa, una circular a compañeros que sufren condenas en presidios, comunicándoles y aconsejándoles se dirigieran a los Comités de las organizaciones obreras de España para que se interesasen en la formación de un solo frente aunque solo fuese, con el único fin de emprender una campaña pro amnistía, para la liberación de los compañeros presos por causas sociales y políticas, y que de hacerlo ellos tal vez se tomaría una resolución definitiva y de conjunto.

Que la circular se cursó a compañeros de ideas distintas y a varias cárceles, como dicen pueden comprobar, y que la iniciativa fue propia sin consilio de nadie, de fuera de la localidad, hecha con buena intención y finalidad en pro de los compañeros que sufren entre rejas, sin ánimo de molestar ni perjudicar a elementos de tal o cual organismo, inspirados solo y exclusivamente con el interés de levantar la iniciativa de una propaganda colosal con la colaboración de todas las fuerzas obreras de la nación, para obligar al Estado concediese una amplia amnistía.

Que no es verdad que en dicha circular descalifiquen a los elementos que dirigen la Confederación Nacional del Trabajo, con cual organismo están unificados y de acuerdo con los principios que le informan.

Que ignoran fuese distribuida esta circular sigilosamente por los comunistas de la Confederación.

Que están dispuestos a demostrar la veracidad de lo expuesto, publicando la circular en la prensa obrera.

Que tampoco es verdad que el Sindicato de Montblanch sea una plaza de Maurin y su camarilla leridana, no habiendo quien puede justificar esta falsa noticia, alegando que Maurin solo vino a esta dos veces de propaganda llamado para ello a invitación de la Junta, celebrándose dos actos públicos sin inmiscuirse para nada absolutamente en cuestiones de política comunista, dedicando su extensa y agradable peroración en la lucha de clases defendiendo con energía los principios revolucionarios de la organización sindical.

Y que ninguna relación existe con los camaradas de Lérida desde que dejó de salir «Lucha social».

Además que el Sindicato de Trabajadores de Montblanch tiene su personalidad y no se presta a ser juguete de maquinaciones con elementos que no sean editores y defensores de nuestro organismo la C. N. T.

Ahora dos palabras más: Después de lo expuesto por los compañeros de Junta los cuales me merecen absoluta confianza en esta cuestión, que sin ofensa para nadie digo que, publicando trabajos así nada ganan las ideas ni la propaganda en el seno de la organización, solo sembrar resquemores y odios, descendiendo al terreno personal la mayoría de las veces con grave desmoralización.

Aceptado que se hagan observaciones y toques de atención cuando para ello hay motivo con peligro de alguna desviación; bien, pero siempre con reflexión y alteza de miras, nunca entendiendo yo tirarlos los trastos por la cabeza al ton ni a son, haciendo el juego de nuestro enemigo el capitalismo.

José MASDEU

De Administración

- Barcelona. G. Recibidas 15'35; ls. Madrid. S. R. Id. 9'50; ls.
- Zaragoza. L. G. Id. 5; H. de V. Valladolid. O. M. Id. 4; G. C. Valencia. P. Id. 15'10; ls.
- Oullins. C. E. S. Id. 60, Ps. 37; pro-REDENCION 8; G. C. 15. Pagado el 117, adcu-dais 0'75.
- Belanzos. J. F. Id. 0'40; G. C. Gestágar. S. G. Id. 8. Ps. 6; D. U. 2.
- Narbonne. G. E. R. Id. 87'85. Ps. 32; ls. 55 85. L' Estaque. L. N. L. Recibidos 60 f. (24 pias.) Ps. Incluyendo el 116, adcu-dais 9'61.
- Aberique. E. L. Recibidas 6; ps. Coruña. J. R. Id. 11'70; ps.
- Pueblonuevo. G. L. Id. 0'30; D. Barcelona. G. L. U. Id. 2'40; S. Callosa de Segura. L. P. Id. 10'35. S. 2'10; ls. 8'25.
- Monll-Donck. J. J. Id. 25'15; pro-presos. Habana. U. C. Id. 150; ls.
- Pasejes. J. P. Id. 27'25; ls. Areims de Mar. E. Id. 4; D. U. Vizo del A'cor. J. B. Id. 5; G. C. T. R. sa. A. B. Id. 17'35. G. C. 2'10; ps. 9 50; l. 6 35.
- S. villa. J. F. Id. 15; ps. Liria. M. B. Id. 11'40; ps.
- Madrid. J. P. Id. 5; H. de V. Detroit Mich. G. C. Id. 294. R. B. 65; T. y L. 65; pro-R. 164.
- Cuenca. L. L. Id. 2; G. C. Bilbao. H. V. Id. 3; D. U. 2; pro-R. 1. Ca'avaca. J. M. Id. 17'10; ps.
- Elche. B. Id. 20; ps. Santander. A. C. Id. 19'60; ps. 15'60; ls. 2'50; pro R. 1'50.
- Barcelona. A. F. Id. 5. S. 2'10; f. 1; pro presos 1'90.
- Valencia. A. R. Id. 15; ps. Membrilla. M. M. Id. 6; G. C. Valencia. A. S. Id. 150. Escribimos. Castro Urdiales. A. A. Id. 7; Ps. Cada ejr. es a 0'15.
- Burdeos. J. T. Recibidos 5 f. y Cupones. Madrid. J. P. Recibidas 2; G. C. Campanario. S. C. Id. 2'10; trimestre. Barcelona. G. Id. 7'8; ps.
- Marcia. J. G. Id. 15; ps. Pueblo N. del Terrible. J. C. Id. 25; ps. Torrelavega. C. Id. 31; ps.
- Lévia. J. P. Id. 8'51; G. C. Petrel. F. M. Id. 21; G. C. Kensington. E. V. Id. 12; ls.
- Tolosa. S. C. Id. 9'35; ps. San Sebastian. Alquezar Id. 7'8; ps.
- Palamós. L. M. Id. 26; ps. Valladolid. J. D. Id. 4; G. C. Barcelona. Besnadas Id. 16'50; ps.

Panorama exterior

De Francia

La situación en este país ya no puede ser más deplorable. Hablar de la invasión del Ruhr imposible. Hacer la apología del gesto magnífico de la compañera Germaine Berton, es punido por severas penas. Decirle al pueblo el peligro de la nueva guerra, es considerado como delito de alta traición.

Solo al grupo de monárquicos dirigidos por L' Action Française, les es permitido todo.

Asaltan locales. Excitan al asesinato. Piden repesalias. Llamam prostituta a Germaine Berton.

Y, por último, han llegado a salir a la calle llegando a ostentar públicamente sus intenciones en pro de la restauración de la monarquía, y por consecuencia en contra del régimen republicano. Ante todo lo enumerado, Poincaré como jefe del gobierno, y a la vez esclavo directo del asesino León Daudet observa la mayor negligencia. No pasa lo mismo con los que están en contra de tales salvajadas. Las persecuciones más feroces se realizan contra los militantes más activos. Chauvin, Alberfiri, Loreal y Letente, acaban de ser condenados a diferentes penas, todo ellos por exponer sus opiniones en las columnas del Libertaire, en contra de la avanzada fascista que orientan el grupo de «camelots de ro» patrocinados por León Daudet.

A pesar de esto, todos los elementos sanos de ideas avanzadas han sabido darse cuenta, formando por todo el territorio o francos comités heterogéneos de acción revolucionaria. Los efectos de esta propaganda ya van dejándose sentir. Por todas partes se observa el descontento hacia la ocupación del Ruhr. A Poincaré se le llama asesino en plena calle. La gendarmería en la mayoría de los casos se declara impotente, ante el ambiente hostil que se observa. De no ser así, seguramente ya estaríamos en guerra como en 1914.

Lo más digno de mencionar es lo siguiente: Socialistas, comunistas y anarquistas, desde las columnas de sus respectivos órganos discuten y exponen lo que entienden tiene razón de ser en principios y medios; llegan hasta insultarse, pero, en tratándose de ir contra el imperialismo dominante, todos aportan su actividad revolucionaria.

Dada esta actitud el porvenir se vislumbra halagüeño.

Procuraré teneros al corriente.

París

De Bulgaria

Un llamamiento de los anarquistas búlgaros. Los crímenes de la banda gubernamental en Bulgaria continúan. El gobierno de Stam-

boliky, persigue abiertamente e infaliblemente la política de exterminación de los anarquistas, a pesar de la declaración hecha por el primer ministro búlgaro diciendo: «que él no tiene la intención de ir contra los anarquistas». En esta declaración pública, Stambolisky, con el cinismo que le es peculiar y propio, ha dicho que el gobierno «no persigue las ideas anarquistas». Esto es dicho mientras la policía asalta y prohíbe nuevas reuniones; mientras que el ministro del Interior pide, con telegramas intencionados, la destrucción de los grupos anarquistas, ya clausurados los centros de reunión libertarios y se detiene y se asesina a los militantes más abnegados del anarquismo.

La sangre de los mártires de las ciudades de Yambol, Nova Zgora y Sofia aún se mantiene fresca, y de nuevo nos encontramos ante nuevas víctimas.

El 24 de Abril, entre el camino de Yambol y Silven, los camaradas Nicolai Dragouff y los dos hermanos Ilija y Panatof Kratonoff fueron asesinados por los soldados que los conducían. Nuestros camaradas son muertos ferz y criminalmente. El cinismo y el jesuitismo de la autoridad son sin precedente.

Los verdugos tienen necesidad de «justificar» los crímenes; a este efecto, simulan «evasiones» organizan «agresiones con el fin de liberar a los detenidos».

Este ha sido el caso con los compañeros mencionados; igualmente pasa a tantos otros.

La misma historia se ha presentado a 80 kilómetros de Yambol. Sobre el camino entre Kotel y Silven, la escolta ha muerto a tres otros camaradas: Christo Tineff, Nicolás Gancheff, y Denu Dimitroff.

Cinco días antes, en los cuarteles de Yambol, los asesinos de la soldadesca han hecho correr la sangre de otro camarada: Georges Domonschieff, hermano pequeño de Angel Domonschieff, que se suicidó en Sofia.

Nuestra lista de mártires está lejos de estar completa.

Cada día asistimos a nuevos horrores. Las infamias del gobierno búlgaro han sobrepasado a las de los verdugos españoles.

Se mata a los hombres únicamente por ser anarquistas.

No hay ninguna acusación concreta que justifique estos asesinatos terribles.

Ante estos hechos tan sangrientos que tienen lugar en la Bulgaria bárbara, toda la sociedad está tranquila y apática. Bien pronto, los periódicos de la burguesía obligarán a las autoridades a suprimir hasta la misma prensa anarquista.

¿Cuál es la actitud de las masas obreras? El proletariado búlgaro se encuentra en deplorable estado de pasividad. Entretenido sobre las banderas de partido, no ve sus intereses propios, no concibe la amenaza del fascismo búlgaro que se vislumbra. La suerte de nuestros hermanos comprometidos no le preocupa. Pues, a pesar de esta debilidad revolucionaria, a pesar de los horrores de la autoridad, a pesar de nuestras queridas víctimas, nosotros continuaremos luchando, nosotros defenderemos resueltamente nuestra posición con inquebrantable fe en la bondad y belleza de nuestro ideal anarquista.

Hoy, como siempre, nuestro grito de combate es:

¡Viva la Anarquía!
¡Viva la Revolución social!—G. G.

POR LOS PRESOS

Suma anterior 185'90

Para los presos por cuestiones sociales, se nos envían las siguientes sumas: de los compañeros de Sint-Lorre (Francia) Juan Diaz, 5 frs. Benito González 2 50 Manuel Romero, 2'50. José Barrios, 2'50. Marco Scalari, 2'50 y Sebastián Ramírez, 5. Total francos franceses 20, que han dado en el cambio la suma de francos belgas 23'10. De los españoles de Moll-Donck, 37. Recogido por una compañerita en tertulia infantil, 2 65. Total francos belgas 62 75. Pias. 23 15

Borrrol.—Uno 0'50

Total 209'35

Imp. E. Insa, Nueva 4 (bajos)—ALCOY

Comité Nacional de Relaciones Anarquistas

A los grupos y compañeros: Salud. Hablando empezado el funcionamiento normal de este Comité, y teniendo necesidad de una estrecha relación, pedimos a todos que nos envíen su dirección.

Al mismo tiempo, nos creemos obligados a manifestaros que para el desenvolvimiento de este Comité, para poder llevar a cabo la labor de relación y demás derivadas, tenemos necesidad de que nos prestéis vuestra ayuda material; pues sin ella no nos será posible cumplir la misión principal de este Comité, y menos lo acordado en el Congreso de Madrid; y se da el caso de que de distintos puntos de España nos preguntan cuándo han de llevarse a la práctica.

Queda vuestro y de la Anarquía El Comité. Barcelona 4 de junio de 1925.

NOTA: La correspondencia, así como lo que nos mandéis para cumplir nuestro cometido lo enviaremos a la dirección que ya tenéis.

¡COMPAÑERO!

¡Nutre tu inteligencia de las mejores obras del campo sociológico-libertario! ¡Forma tu capacidad y tu convicción revolucionaria por medio del estudio y de la meditación, pues si no laboras por tu emancipación moral serás el eterno esclavo de los traficantes de conciencias, el eterno explotado amarrado al odioso yugo de prejuicios y atavismos del pasado!

EL DOLOR UNIVERSAL

La magistral obra de Sebastián Faure, verdadera joya literaria de mérito incomparable, se ha puesto a la venta en condiciones verdaderamente económicas.

Precio de la obra completa, 2 pias.—De 50 ejemplares en adelante, el 30 % de descuento.

¡Lee este libro y medita!

Háganse los pedidos, acompañando el importe, a REDENCION, Nueva, 4-ALCOY (España).

BIBLIOTECA REDENCION

Nueva 4 (bajos)—Alcoy

Pago anticipado. Los pedidos se sirven inmediatamente de recibido su importe. Los gastos de franqueo y certificado van a cargo del comprador.

Con descuento 30 por 100 de 20 ejemplares en adelante

	Ptas.
Temas subversivos (12 conferencias) S.F.	5
Artistas y rebeldes, R. Rucker	3
MARIA (poema), R. Cortés	3
Observaciones de un andariego, 2'50	
Por la libertad de R. Flores Magón	2'50
EL DOLOR UNIVERSAL, S. Faure (2 t.)	2
El Abogado del Obrero, J. Sánchez Rosa	2
Númenes rebeldes, P. G. y R. Flores	2
La Aritmética del obrero, S. Rosa	1'50
Libertad y comunismo	1'50
La sublevación del «Numancia»	1'50
La Conquista del pan, Pedro Kropotkin	1
Verdugos y víctimas (drama) R. F. Magón	1
Hacia una sociedad de productores	1
Tierra adentro, Pirovano	1
Páginas de un descontento, M. Gorki	1
Evolución y revolución, Eliseo Rectus	1
La Guerra, Octavio Mirbeau	1
Ensayos sobre moral, Pedro Kropotkin	1
En Siberia, Wladimir Korolenko	1
La coacción moral, Ricardo Mella	1
La estrella de la mañana, C. Flammarion	1
Estudios sociológicos, E. Carpenter	1
Bola de sebo, Guy de Maupassant	1
Un Enemigo del Pueblo, Ibsen	1
Crítica Libertaria, Max Nettlau	1
La oposición obrera en Rusia, Kollontai	0'50
La Ucrania revolucionaria, A. Souchy	0'50
Pétalos sangrantes, J. M. de Sardi	0'50
¿Soviet o dictadura? R. Rucker	0'50
La crisis del anarquismo, L. Fabbri	0'50
La revolución en Italia, E. Malatesta	0'40
La Doctrina Anarquista, P. Elbacher	0'40
Bolshevismo y anarquismo, R. Rucker	0'40
Sindicalismo y terrorismo, A. Pestafia	0'40
Cómo se triunfa (drama) F. C. Crespo	0'35
Cultura Libertaria, Fidel L. Juste	0'35
Técnicas social, Torres Tribó	0'30
Autonomía y Federalismo	0'30
En el café, Enrique Malatesta	0'30
Amor, Justicia, J. J. Centenari	0'30
Abriendo surco, R. Flores Magón	0'30

“La libertad y el amor universal por la cultura”. ¡Educa-te, proletario!

Degradación (Monólogo), R. Cortés	0'25
El trabajo será un derecho, F. Aláiz	0'25
Primera Conferencia de Ucrania	0'25
Los abnegados, R. M. Riera	0'25
Bienvvenida, J. Sánchez Rosa	0'25
¡Huelga de vientres!, L. Bullf	0'25
El Huérfano, J. J. Centenari	0'20
Apuntes y reflexiones, F. Caro Crespo	0'20
El burgués y el anarquista	0'15
Entre amiguitas, J. Sánchez Rosa	0'15
El ideal del Siglo XX, Palmiro de Lidia	0'15
El salariado, Kropotkin	0'15
Orientaciones a los campesinos, Cortés	0'15
Frente a la masa, Salvador Cordón	0'10
Aurora, J. Torres Tribó	0'10
El leñador y el niño, F. Barthe	0'10

(SIN DESCUENTO)

La expresión del rostro, Luis Kuhne	16'00
Obras selectas de F. Nietzsche 2 t.	6'00
La Educación Sexual, Jean Maresan	5'10
Matapán el probó funcionario, Barriobero	3'50
Cómo se forma una inteligencia, 3	
Evolución super-orgánica, E. Liria	2'50
Mirando hacia el futuro, R. Mella	2'50
El Comunismo anárquico E. Malatesta	2'50
Problemas nacionales, Barriobero	2
La Comedia humana, Barriobero	2
La religión al alcance de todos, Ibarreta	2
Lo que todos deberían saber, Bessede	2
Lo que debe saber toda joven	1'50
Educación y crianza de los niños	1'50
Cartilla Filológica, XXX	1'50
Las ruinas de Palmira, Volney	1'50
El fundamento de la moral, Schopenhauer	1'50
Las pasiones humanas, Letourneau	1'50
La moral religiosa, Voltaire	1'50
La familia libre, L. Bonafulla	1'50
El Amor libre, (2 t.) C. Albert	1'50
Cómo acabará el mundo, Flammarion	1'25
Viajes en globo, Flammarion	1'25
Orígenes de la vida, Flammarion	1'25
Dinámica cerebral, Zola, Mirbeau, Mella, etc	1'25
El instante de la dicha, Zola, etc.	1'25
Hacia la emancipación, A. Lorenzo	1

“La libertad y el amor universal por la cultura”. ¡Educa-te, proletario!

Sembrando flores, F. Urales	1
Demostración de la inexistencia de Dios, 1	
La Propiedad, Proudhon	0'75
Palabras de un rebelde, Kropotkine	0'75
Genie de fábrica, por J. Firmat Noguera	0'75
Los malos pastores, por Octavio Mirbeau	0'75
Miscelánea Filosófica, Voltaire	0'75
La Ola Gigante, de José Fola Igárbide	0'75
Emilio Zola, o el poder del genio, Id.	0'75
La Sociedad ideal, Id.	0'75
Los dioses de la mentira, Id.	0'75
El Cristo Moderno, Id.	0'75
La máquina humana, Id.	0'75
La muerte del tirano, Id.	0'75
La libertad caída, Id.	0'75
El Sol de la humanidad, Id.	0'75
Aurora, por Joaquín Dicenta	0'75
Germinar, por Emilio Zola	0'75
La Comuna, Luisa Michel	0'65
Un viaje por los cielos, Flammarion	0'65
Lo que yo he visto en Norte-América	0'60
La política, juzgada por los políticos	0'60
Los dolores del mundo, Schopenhauer	0'55
¿Dictadura o libertad?	0'50
Nuestro concepto de la Educación	0'30
Feminismo Racional, Alejandro David	0'25
Compendio de historia del socialismo	0'20
11.200 víctimas del trabajo, F. Laur	0'20
El problema de la población, S. Faure	0'10
La anarquía Internacional, J. Novicow	0'10

Colectión «Conocimientos para la vida privada», por el Doctor V. Suárez Casañ. A 0'75 cada título.

La Prostitución—Secretos del lecho conyugal—La Virgindad—Onanismo conyugal—Los sexuales solitarios—La pederastia—Fenómenos sexuales—El matrimonio y el adulterio—El amor lesbio. Costumbres y vicisitudes sexuales—El embarazo—El parto—El aborto—La esterilidad—La impotencia—La higiene del matrimonio—La calipedia moderna—Monstruosidades humanas—Enfermedades secretas—Enfermedades de las mujeres.	
--	--